

La “Juventud Sindical de la Corriente”. Una viva experiencia de politización de las juventudes trabajadoras en la Argentina reciente

Diego M. Tavormina

2023

diegotavormina@gmail.com

Docente de la cátedra Historia del Movimiento Obrero Nacional e Internacional-

Carrera de Relaciones de Trabajo. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Resumen

En el proceso de agudización de la lucha social y política en Argentina, propia de una situación de crisis económica mundial como la del año 2008, un sector del Movimiento Obrero constituyó una *corriente* política que se propuso “conducir” a la fuerza social nacional, popular y democrática, que se expresaba políticamente en el Frente Para la Victoria gobernante desde el año 2003. La Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista, conducida por Hugo Moyano, entonces secretario general de la CGT, interpeló y estimuló a las juventudes trabajadoras, y a los y las jóvenes militantes sindicales, a desarrollar prácticas políticas institucionales y territoriales. El presente trabajo se propone indagar la relación entre *lucha sindical* y *lucha política*, desde la perspectiva de la Juventud Sindical de la Corriente, cuya actividad se desplegó entre los años 2009 y 2012, y el intento de superar las concepciones político sindicales de la generación diezmada por la dictadura cívico militar y conductora de las organizaciones sindicales nacionales, en lo que fue un intento de *sintetizar diversas tradiciones políticas* surgidas en el seno de la clase obrera argentina en las agitadas décadas del sesenta y setenta, buscando construir una *identidad política propia*.

I. Presentación: el contexto de agudización de lucha política en el que surge la J.S.

Una múltiple herencia a beneficio de inventario. La Juventud Sindical se constituyó a fines del año 2009 y su primera aparición pública, fuerte, resonante por lo simbólico, fue el 24 de marzo de 2010. Nació reivindicando a los y las desaparecidas, al compromiso militante de los y las jóvenes del setenta, así como a la incansable lucha de las Madres y la Abuelas. La herencia de la Juventud Sindical Peronista de aquellos años era aceptada a beneficio de inventario ¿Por qué? El eje político conceptual de “*esta*” JS (subrayarían el demostrativo sus dirigentes) fue la “conciencia de necesidad” de que el movimiento obrero debía desarrollar, y *superar* así, la lucha (y organización) económica-corporativa *en* la lucha (y organización) política, para poder articular las demandas e intereses de otras fracciones de clase (“otras juventudes” políticas que la JS se propondrá enlazar) hegemonizando la fuerza social y política expresada, a la sazón, en la coalición de gobierno Frente Para la Victoria que había llevado a Néstor Kirchner, primero, y a Cristina Fernández de Kirchner, después, a la Presidencia de la Nación.

¿Qué experiencias significativas, de lucha, habilitaron la ruptura de esta generación de trabajadores y trabajadoras en relación a la generación que la precedió, así como el “recorte” en torno a otras juventudes políticas? A lo largo de este trabajo nos proponemos describir y analizar,

en un fondo de experiencia común (que habilita la “ruptura” generacional), la *experiencia particular*, de clase, que sugiere el “recorte” entre *juventudes*, considerando la noción de “experiencia común y diversa” que postula Bourdieu para pensar la situación concreta de una generación concreta, así como el despliegue de múltiples posibilidades de constitución de juventudes¹.

Una “sensibilidad originaria”. Haremos ahora un breve recorrido del contexto político, social y simbólico en el que emergió la Juventud Sindical de la *Corriente*, orgánica a la CGT conducida en ese entonces por el secretario general del sindicato de camioneros, Hugo Moyano, y cuyo agrupamiento dentro de la central obrera (constituido por distintos sindicatos que habían formado parte del Movimiento de Trabajadores de la Argentina en la década del noventa) conformó en el año 2009 una masiva corriente política, la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista (CNSP) para viabilizar su intervención en el entramado institucional del Estado.

Considerando el impacto del proceso de la crisis mundial en la dinámica de los conflictos políticos y sociales a escala nacional, subrayamos **tres hechos de lucha política** muy cercanos en el tiempo y que gravitaron decisivamente en la *experiencia* que “marcará” a esa generación de jóvenes (Bourdieu, 1990). En primer lugar, el hito de lucha social de diciembre de 2001, caracterizado como “insurrección espontánea” (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2004), que irrumpió en medio de una situación de crisis del programa neoliberal, abriendo un nuevo ciclo de movilización hasta julio de 2002 cuando la represión llevada adelante por el entonces Presidente provisional de la Nación, Eduardo Duhalde, contra trabajadores y trabajadoras desocupadas que reclamaban mejoras sociales en el Puente Pueyrredón, le costó la vida a los jóvenes militantes Maximiliano Kosteki y Darío Santillán.² Se cerraba un ciclo y se abría otro. El segundo hito tuvo lugar en el año 2008³ en torno a la disputa por la llamada “Resolución N° 125” de retenciones móviles a las exportaciones de la producción agraria, orientada, dicho muy sintéticamente, a transferir una porción creciente de renta (centralmente de renta extraordinaria provocada por el alza de los precios internacionales) en favor del salario (en sus diversas formas) de las empresas locales mercadointernistas, y también hacia los grupos económicos locales exportadores (quienes de todos modos se opusieron verticalmente a la medida oficial). El tercer movimiento lo relacionamos con un conjunto de pequeñas acciones libradas en torno a las medidas de estatización, parcial o total, de ciertos resortes estratégicos de la economía nacional (el sistema de jubilaciones controlado por los grupos financieros AFJP, Aerolíneas Argentinas, YPF) así como de algunos intentos de regulación de ramas de actividad cartelizada (v.g. la ley de medios de comunicación) desplegadas luego de la derrota del FPV en las elecciones legislativas del año 2009. Esto precipitó la ofensiva de los conglomerados transnacionales y un sector importante de los grupos económicos locales que presionaron, mediante diversos medios comerciales y financieros, en vistas de un cambio “de modelo” económico. En este período, una de las concentraciones más importantes, y que contó con una protagónica presencia de jóvenes, fue la que siguió a la muerte del ex presidente Néstor Kirchner (27 de octubre de 2010) en la Plaza de

¹ Vommaro, P (2015), pág.20; también se puede seguir la noción que utiliza Wolansky, S.I. (2016) “*experiencias significativas constitutivas de una generación de activistas*” (p.38).

² El hecho represivo motivó dos grandes movilizaciones contra el gobierno nacional, el mismo día en que murieron Kosteki y Santillán, y el día posterior. La masividad, la confluencia de diversas fracciones sociales y el motivo político de las movilizaciones, o sea, contra la agencia del Estado de llevar adelante una de sus funciones elementales (la represión), suscitaron el adelantamiento del llamado a elecciones presidenciales.

³ Vázquez, M.; Vommaro, P.; Núñez, P. y Blanco, R. en su “Introducción” a AA.VV. (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*, ubican este año como el inicio de un nuevo “ciclo de politización y movilización juvenil” (p. XIV).

Mayo; el programa político implementado por él y su contundente discurso que había convocado a los y las jóvenes a participar políticamente, reivindicando además la militancia juvenil de “los setenta” (una importante vindicación de los “derrotados” *vivos* en la memoria), guarda relación con la incorporación de muchos jóvenes no sólo a la militancia política partidaria sino a la incorporación de éstos a la intervención en la gestión pública.⁴

Digamos, entonces que en esos diez años se vivió un proceso de agudización de la lucha política motivando cambios en el modo de acumulación que, si bien no alcanza a transformar la dinámica de concentración y centralización económica favorable a los conglomerados extranjeros, a los grupos económicos locales, y a los grandes propietarios de la tierra agraria, todos diversificados e anclados en el mercado externo⁵, sí modificó la lógica distributiva del ingreso beneficiando parcialmente a los asalariados (en sus múltiples formas) contribuyendo a la organización y movilización de la clase obrera y de diversos sectores que conforman al pueblo.

No es tema de este trabajo profundizar el análisis de estos hechos que simplemente presentamos aquí para establecer ciertas coordenadas temporales y espaciales entre las que se desplegó una experiencia común (aunque no homogénea) de una generación de jóvenes trabajadores y trabajadoras. Sólo agregaremos que durante las jornadas de movilización en torno al aumento del cobro de “derechos” a la exportación de bienes agropecuarios, las direcciones sindicales movilizaron a sus bases en varias oportunidades (en dos de ellas masivamente, la primera a la Plaza de Mayo y la segunda al Congreso de la Nación), desplegando a los sindicatos de base, a las comisiones internas y cuerpos de delegados de los establecimientos comerciales y fabriles, que ganaron las calles del centro de la ciudad bajo la conducción de los sindicatos de rama y de la propia CGT (con excepción de un grupo de 30 gremios agrupados en la corriente denominada “Azul y Blanca”)⁶. Una vez derrotada la propuesta oficial, esas bases obreras, apalancadas por sus direcciones sindicales a la movilización callejera contra la “oligarquía cipaya aliada siempre al imperio de turno”⁷, les “reclamaron” a sus dirigentes que jugaran un papel protagónico en la arena político institucional para realizar demandas que aún estaban insatisfechas. La disputa por la conducción del FPV estaba implícita en este mandato que las bases, tácitamente, ofrecían a dirección de la CGT. Dicho de otro modo, habían sido convocadas desde los establecimientos de trabajo, los sindicatos de base y las regionales de la central obrera a una movilización política, bajo consignas políticas, y con un alto contenido simbólico en la tradición sindical y popular peronista, y ahora esas bases demandaban a sus dirigentes a postularse como dirección política del frente político electoral. Este fue el origen de la CNSP y, poco después, de la JS “de la Corriente”.

Un espiral de senderos en V. Para concluir esta introducción, agregaremos a los tres hitos mencionados más arriba el aumento de la conflictividad laboral entre finales de 2008 y los primeros meses de 2009. La crisis mundial y la estrangulación del denominado “modelo económico”, sumadas a la pérdida de ingresos fiscales tras la derrota de la “resolución n° 125”, derivó en un desaceleramiento económico en 2009, año en el que se agudizaron contradicciones sociales entre las clases y entre distintas fracciones de éstas. Así, el cambio en la dirección de la

⁴ Vommaro, P. (2015) refiere a la relación entre militancias juveniles y Estado (p. 23).

⁵ Schorr, M. (2021). “La cúpula empresarial en tiempos del kirchnerismo: consolidación estructural y redefinición de liderazgos”, en Schorr, M. (org.): El viejo y el nuevo poder económico en la Argentina. Del siglo XIX a nuestros días, Buenos Aires: Siglo XXI.

⁶ Conducida por el líder gastronómico Luis Barrionuevo y que apoyó el reclamo de la Mesa de Enlace.

⁷ Así definió al contendiente de esas jornadas la publicación CyC, Diciembre 2010. Año 1, N° 1; p.24; también se caracterizó a los hechos de lucha “Contra el proyecto sojero que encabeza la Sociedad Rural” en Ídem, p.3.

UIA con la asunción del empresario Héctor Méndez, de perfil opositor al gobierno del FPV, en lugar del más “cercano” Ignacio De Mendiguren, expresó la nueva correlación de fuerzas en la entidad industrial que comenzó a presionar y a jugar al boicot económico contra las medidas del gobierno y contra lo que consideraba como un “exceso de poder” de Hugo Moyano. Ya en los meses de octubre y noviembre del año anterior, las empresas habían comenzado a aplicar una sostenida reducción de horas trabajadas, suspensiones y algunos despidos preventivos centralmente en la construcción y en la industria (siendo las ramas automotriz, metalúrgica y manufactura del cuero las más afectadas).⁸ Con esto, en los primeros dos meses del año 2009 se registraron en el Gran Buenos Aires y el “interior” de la provincia conflictos laborales en 125 establecimientos,⁹ continuando en abril en las ramas del gas y petróleo privado, metalúrgica, autopartista, automotriz, bancaria, y extendiéndose los conflictos a las provincias de Córdoba y Santa Fe.¹⁰ El día 22 de abril, la CTA organizó una jornada nacional de protesta con movilizaciones y cortes de ruta en las principales ciudades del país, siendo la marcha central entre el Congreso y la Plaza de Mayo. Allí, el dirigente Hugo Yasky denunció a la Mesa de Enlace y a la UIA por “descargar el costo de la crisis sobre las espaldas de los trabajadores.”¹¹ Una semana después, como veremos en breve, la CGT conducida por Moyano convocó a una masiva movilización en la Av. 9 de Julio, en conmemoración del “Día del Trabajador”, con la consigna “Para profundizar el Modelo Nacional los Trabajadores tenemos que ser los Protagonistas”. Pocos meses después, en el documento inaugural de la CNSP se afirmaría que el movimiento obrero debía “dejar de ser columna vertebral para ser la cabeza del movimiento nacional”. El hecho político que lanzaría la Corriente en el marco de la agudización del conflicto con la UIA, y que sería la prenda de la disputa por la conducción del FPV, fue el proyecto de **Ley sobre participación obrera en las ganancias de las empresas, con control de la producción y colaboración en la dirección**, diseñada por el diputado y abogado laboralista Héctor Recalde. Este proyecto sería obturado por la propia conducción del FPV y aceleraría la contradicción, hasta su ruptura, entre la CNSP y la dirección política expresada en Cristina Fernández. Veremos como este desenlace terminará con la reducción de la CNSP y de la JS a una herramienta de presión por el reparto de los cargos ejecutivos y legislativos a dirimirse en las elecciones del año 2011 y, luego, a su desvanecimiento final.

Describiremos primero, en un orden cronológico, los hechos organizados y protagonizados por la JS en esos años 2009 y 2010 hasta su fractura y pronta disolución en 2011; para pasar luego a la clasificación y análisis de las distintas formulaciones y definiciones políticas que enhebraron el discurso de la JS. Finalmente, dialogaremos con algunos textos de la vasta producción académica que han hecho foco en el problema de la politización de las juventudes en el período reciente.

II. Lo hechos protagonizados por la JS

1. Lanzamiento de la Juventud Sindical “de la Corriente” (CNSP), el día 6 de diciembre de 2009, en la Sede Nacional de SMATA.

Ese día, en un módico acto en la sede porteña del sindicato de mecánicos (SMATA), jóvenes trabajadores y trabajadoras de un conjunto de organizaciones gremiales (entre las que se destacaron las de los trabajadores del peaje, judiciales, vendedores de diarios, de la industria

⁸ Ver Página/12 días 8 y 18 de noviembre 2008.

⁹ Ver *Análisis de Coyuntura*. Marzo 2009, p.19.

¹⁰ Ver *Análisis de Coyuntura*. Mayo 2009, p.24.

¹¹ La Nación, 23 de abril 2009.

láctea y docentes privados) enrolados en la Confederación General del Trabajo (CGT) presentaron el “Documento fundacional de la Juventud Sindical de la Corriente Nacional del Sindicalismo Peronista”, titulado “A los jóvenes de nuestra Patria”.¹² Esta fue la primera mención pública de la JS por parte de su núcleo organizador. El escrito, leído allí mismo, recorría algunas ideas que serían desarrolladas por la organización en los dos años y medio durante los que nucleó, con pasión, a una fracción de jóvenes trabajadoras y trabajadores que actuaron en ella como espacio de militancia política. Si bien en el apartado siguiente analizaremos con un mayor grado de profundidad las principales ideas fuerza del planteo general de la JS hacia las juventudes, cabe establecer brevemente ahora los tres principales ejes del documento aludido.

- a. La propuesta es política y eso implica que esta fracción de la clase trabajadora hegemonice la fuerza social y política que se expresa en el FPV: *“Hoy, los trabajadores argentinos debemos tener la madurez necesaria para ser, no solo la columna vertebral sobre la cual se erigieron los días más felices del pueblo argentino, sino la cabeza que encamine el destino de la Patria hacia la Justicia Social, la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Unidad Latinoamericana”*.
- b. Heredera de la “insurrección espontánea” del 2001 la propuesta política contiene la crítica a las prácticas organizativas del movimiento popular que caracterizaron, en gran medida, a las acciones de resistencia contra la ofensiva “neoliberal” en la “década del noventa”. La JS convocaba a los jóvenes a *“romper con la política del ‘toma y daca’, a quebrar la lógica del puntero, del internismo sectario. [...] Somos conscientes que debemos combatir las prácticas oportunistas que ven, en la justa pelea de los trabajadores, la posibilidad de acomodarse y negociar intereses individuales. Debemos romper la lógica neoliberal de los años ‘90 donde un puntero se sentía dueño de los compañeros”*
- c. Se propone, en tanto expresión de la “clase trabajadora”, el ambicioso objetivo de articular a las diversas juventudes organizadas dentro del movimiento nacional popular que no se han agrupado desde una actividad laboral asalariada, sino como juventudes políticas, estudiantiles y de los movimientos de la economía social y popular: *“Ponemos en nuestras espaldas la ardua tarea de convocar y organizar a todos los jóvenes, **contamos para esta responsabilidad con una sólida verdad: la única fuerza que representa el anhelo de un país para todos, es la clase trabajadora**”* (el destacado es nuestro), identificando a los y las trabajadoras formalmente asalariadas con dicha clase.
- d. Finalmente, la JS define el papel dinámico de la juventud: *“Sabemos que este es el camino, y también sabemos que es nuestro rol como juventud trabajadora ser usina permanente de doctrina, de iniciativas y de proyectos, proponerlos a nuestros dirigentes, y si es necesario movilizarnos en la calle, para que definitivamente se instale la Justicia Social en la Argentina”*.

13

2. Carta de presentación de la JS. Movilización en el Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, 24 de marzo de 2010.

La primera aparición pública de la JS “en las calles” fue el 24 de marzo de 2010 en la masiva marcha convocada, entre otros organismos, por las Abuelas y las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. Participó una columna formada por “centenares”¹⁴ de jóvenes con la remera de la JS, agitando en canciones y bailes, que daba la bienvenida a las Abuelas y las Madres dando, así,

¹² CyC, Agosto 2010. Año 1, N°0; p.38.

¹³ Todas las citas en: *La Corriente. El diario de la CNSP*. Año 2010, N° 2, p.7

¹⁴ La cifra según Página 12, 25 de marzo de 2010, “Con pedido para que se aceleren los juicios”.

un vuelco simbólico a la histórica referencia que ubicaba a la Juventud Sindical de la década del setenta enfrentada en aquellos polarizados años a la izquierda peronista y al sindicalismo clasista. El hecho cobraba así, enorme relevancia. En la crónica redactada en su órgano de prensa “Común y Corriente” (CyC) se citaban las palabras de Facundo Moyano ese mismo día en su visita a la ex ESMA:

*“Somos conscientes que a ellos les quitaron la vida por la misma lucha que hoy llevamos adelante los trabajadores. Los que murieron aquí eran en su gran mayoría trabajadores. Los militares quisieron terminar con la clase trabajadora. No debemos olvidar. Continuar su lucha es honrar a quienes dieron su vida por un país más justo”.*¹⁵

3. Homenaje a Eva Perón, el día 26 de Julio de 2010, marcha y acto frente a la Confederación General del Trabajo. “La hora de los trabajadores”.

Organizado por la CGT, los Movimientos Sociales y Territoriales y por el Partido Justicialista presidido en ese entonces por Néstor Kirchner, el acto homenaje, a 58 años de la muerte de Evita, tuvo como oradores a Emilio Pérsico (Movimiento Evita), Hugo Moyano (CGT) y al mencionado ex Presidente de la Nación. Antes, una nutrida movilización que sumó 75 mil personas, según datos de los organizadores, había recorrido las calles porteñas desde el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación hasta el edificio de la CGT. El acto político tuvo como lema “*Llegó la hora de los trabajadores*”. La JS participó activamente con una columna en esa jornada que caracterizó, como muchos lo hicieron, “*el mayor homenaje que se le haya realizado a Evita desde la vuelta de la democracia.*”¹⁶ En este hecho subrayamos la participación conjunta de los obreros “sindicalizados” con los movimientos de trabajadores de la Economía Popular (fundamentalmente el Movimiento Evita), situación que se repetirá en ulteriores ocasiones. La JS aparecía jugando un papel de catalizador de otras juventudes políticas, tejiendo un especial vínculo con la JP Evita, como veremos en otros hechos.¹⁷

4. Lanzamiento oficial de la Juventud Sindical de la Corriente el día 23 de Agosto de 2010 en el estadio Luna Park.

Un acto político. Doce mil jóvenes colmaron el estadio de la avenida Madero a 48 años de la desaparición del joven obrero metalúrgico Felipe Vallese (delegado gremial y militante de la JP) cuya figura envolvió el encuentro. En el discurso de Facundo Moyano, y que replicaría el órgano de prensa de la JS, se recalcaron dos ejes: el eje de la *militancia* (de Vallese, de Néstor Kirchner) y el eje de la *lealtad* a los y las trabajadoras de parte de las direcciones del movimiento obrero. Del evento participaron 70 secretarios generales de distintos sindicatos, miembros del gabinete Nacional, y referentes del Movimiento Evita. Un día después, Hugo Moyano asumiría como presidente del Partido Justicialista de la provincia de Buenos Aires.¹⁸

El hecho se realizó pocas semanas antes del acto organizado por las juventudes peronistas identificadas con el gobierno de Cristina Kirchner, el 14 de septiembre en la misma sede. Allí se congregaron la Cámpora, JP Descamisados, JP Evita y la Juventud Sindical, entre otras agrupaciones. En lo que podría interpretarse como un guiño político a la JS, y a la anhelada

¹⁵ CyC, Agosto 2010. Año 1, N° 0; p.19.

¹⁶ CyC, Agosto 2010. Año 1, N° 0; p.22.

¹⁷ La importancia (o riesgo) de este hecho no escapó a analistas e intelectuales de los medios de comunicación monopólicos. Un ejemplo fue la nota que publicó el periódico Perfil, escrita por Alfredo Leuco: “El lunes 26 de Julio hubo mucho más que una multitud recordando el día en que Evita pasó a la inmortalidad. Quien quiera oír que oiga”, en Perfil.com “El hecho maldito del país K”.

¹⁸ CyC, Diciembre 2010. Año 1, N° 1; pp.17 y 18.

unidad del frente político, aunque jugando a distanciarla de la que fuera la organización juvenil de sus “padres”, la Presidenta de la Nación afirmó: *“Esta es la Juventud Peronista del Bicentenario [...] Si nosotros hubiéramos podido compartir un espacio con la Juventud Sindical, como están haciendo ustedes ahora, la historia habría sido otra muy distinta”*.¹⁹

5. Levantar las banderas de los jóvenes desaparecidos. Acto homenaje en la ciudad de La Plata en conmemoración de los desaparecidos en la “Noche de los lápices”, el 16 de Septiembre de 2010.

Durante esa jornada un grupo de 600 militantes de la J.S. acompañó a la Asamblea Por los Derechos Humanos (APDH), a las Abuelas de Plaza de Mayo y a Emilce Moler, ex militante de UES y sobreviviente de la fatídica noche. En Común y Corriente se citaron las palabras de F. Moyano dichas en el acto: *“Debemos seguir luchando por lo que ellos lucharon, que trascendía un boleto estudiantil, los compañeros antes que nada eran jóvenes peronistas que lucharon por una patria justa, libre y soberana”*.²⁰ Claramente se exaltaba la lucha que trascendía las demandas inmediatas-corporativas, y que quedaban contenidas en una meta “superior”, de liberación, por lo menos, nacional.

6. “Salimos a la calle a defender la Ley de Medios”. Marcha y acto frente al Palacio de Tribunales el día 28 de septiembre de 2010.

A días de cumplirse un año de la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual que, básicamente, procuraba limitar el control propietario del capital monopólico de la red de empresas de telecomunicaciones, dos mil jóvenes militantes de la JS marcharon y se concentraron frente a la sede de la Corte Suprema, en una convocatoria realizada por la Coalición por una Radiodifusión Democrática, y en la que jugaron organismos de derechos humanos, sindicatos y organizaciones políticas y sociales. Uno de los oradores fue el secretario de DD.HH. de la CGT, el judicial Julio Piumato, alineado en aquel entonces con el “moyanismo”, y cuyos jóvenes afiliados activaban en al JS. Piumato no ahorró críticas al Poder Judicial, reprochando su condición *“de ser un poder dependiente de los poderes económicos que manejan los medios y que armaron los brazos genocidas de la dictadura”*²¹. Se trataba de un acto eminentemente político en el que se definió como antagonista al capital financiero y a uno de los poderes del Estado, y a la interacción de ambos.

En el artículo de CyC titulado “Historia y presente” la organización analizaba el hecho y consideraba: *“Sabemos por nuestra historia que las principales víctimas de los monopolios serán siempre los trabajadores. Por eso estamos orgullosos de haber salido a manifestarnos con más de dos mil jóvenes militantes, representando al Movimiento Obrero, acompañando a nuestro pueblo”*.²² Destacamos en este hecho la posición de la JS de afirmarse como representantes del “Movimiento Obrero” en un acontecimiento de naturaleza política que, claramente, no estaba centrado en ninguna reivindicación económica.

7. Acto por el día de la Lealtad, organizado por la CGT el 15 de Octubre de 2010 en el estadio de River Plate.

En su periódico, CyC, la JS enalteció el multitudinario acto que tuvo por consigna, una vez más, “Es la hora de los trabajadores”, y al que concurren 4.000 jóvenes encolumnados bajo

¹⁹ Página 12, 15 de septiembre de 2010, “No tienen argumentos para discutir”

²⁰ Diciembre 2010. Año 1, N° 1; pp.17

²¹ Página 12, 29 de septiembre de 2010, “Muchas voces por la multiplicidad de voces”.

²² CyC, Agosto 2010. Año 1, N° 0; p.22.

las banderas de la organización: *“Una clara referencia a la creciente participación del Movimiento Obrero en las decisiones políticas de nuestro país y al reciente lanzamiento de la CNSP, brazo político de la CGT”*.²³ Con esta última afirmación, la JS se apuraba a desplazar del escenario político a otros agrupamientos sindicales nucleados en la central obrera, y buscaba reemplazar a las históricas 62 Organizaciones, que fuera la principal referencia política sindical del movimiento obrero peronista hasta entrada la década de 1980. No faltaron tensiones entre los dos oradores principales, Hugo Moyano y la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, quien cerró el acto. El secretario general de la CGT se dirigió a los senadores y diputados para solicitarles que *“apoyen la ley de participación en ganancias, los trabajadores lo necesitan. Algunos dicen que no se puede aplicar, pero jamás han ganado tanto dinero las empresas como en estos últimos años”*.²⁴ La dirección de la JS hizo énfasis en la relación entre *Lealtad* y el proyecto de Ley Recalde que sería la manzana de la disputa al interior de la fuerza social y política expresada en el FPV, y caballito de batalla de la propuesta política-electoral de la CNSP.

8. “La sombra del imperialismo”. Movilización a la Cancillería el 1° de octubre de 2010, en apoyo al presidente Rafael Correa ante el intento de golpe policial en Ecuador.

La madrugada del dos de octubre encontró a diversas agrupaciones populares frente al Palacio San Martín, en el que estaban reunidos los mandatarios de los países sudamericanos junto a la presidenta de la Argentina. Un símbolo de esa espontánea vigilia en defensa del gobierno popular y democrático de Ecuador, en la que participó la JS fue el acalorado recibimiento que los militantes de ésta brindaron al Presidente venezolano, Hugo Chávez. En la crónica redactada en CyC se consignó:

*“La sombra del imperialismo se asomaba nuevamente en Latinoamérica a través de un intento de golpe de estado en Ecuador. [...] Afuera la JS, junto a otras organizaciones sociales y políticas, hacía el aguante sosteniendo las banderas hasta la llegada de Chávez, después de las dos de la madrugada”. [Allí] “estalló el cántico esta vez resignificado: ‘Con Hugo y Néstor profundizar; este modelo, Nacional y Popular’. Hugo, que esta vez no era Moyano sino Chávez, nos saludó feliz y sorprendido de la multitud que lo estaba esperando.”*²⁵

La Juventud Sindical celebraba la movilización juvenil y popular en defensa de la democracia y reivindicaba, subrayamos, la actuación de la Unasur y del proceso bolivariano como eje antiimperialista en la región.

9. Movilización a la de Plaza de Mayo los días 27, 28 y 29 de octubre de 2010 tras el fallecimiento de Néstor Kirchner.

Durante el día 28 y hasta el viernes 29, la JS mantuvo su presencia en la vigilia en la que una imponente masa de hombres y mujeres se movilizaron para despedir los restos de Néstor Kirchner, y *“para darle un ‘hasta siempre’ a ese hombre que desde el 2003 hasta hoy supo ganarse un lugar en cada hogar humilde”*.²⁶ En la gramática de la JS, el ex presidente fue uno de los símbolos más destacados, expresión de la recomposición política pos diciembre de 2001, artífice de políticas que retomaron las demandas populares y que estimularon, a la vez, la politización y movilización de las juventudes, deliberadamente convocadas en el discurso presidencial, y que, particularmente para la JS, dio un guiño constante a la participación activa del movimiento obrero como actor de la *“alianza nacional popular”*. Además, Kirchner terció a

²³ CyC, Diciembre 2010. Año 1, N° 1; p.8.

²⁴ Página 12, 16 de octubre de 2010, “No es coloquio de Idea, es el de la lealtad”.

²⁵ CyC, Diciembre 2010. Año 1, N° 1; p.18

²⁶ CyC, Diciembre 2010. Año 1, N° 1; p.19

favor del ascenso de Hugo Moyano a la conducción de la CGT, por su actividad “rebelde” que, desde el MTA, había resistido con dureza a las políticas neoliberales de los gobiernos que lo precedieron, forjando ambos una alianza en el plano político institucional.

10. Acto político electoral en Huracán, el día 11 de marzo de 2011, conmemorando el 38° aniversario del triunfo electoral de Héctor J. Cámpora (Frejuli).

El primer hecho del año 2011 en el que participó la JS, con más de 10 mil jóvenes bajo sus banderas, fue el acto que conmemoró la victoria electoral del Frejuli en el año 1973, y que tuvo como única oradora a Cristina Kirchner. El periódico CyC subrayó de su alocución una noción que sería axial en el discurso de la JS: “*Hoy estamos construyendo [...] con una gran demanda de profundizar esos cambios para que puedan llagar a todos los argentinos*”.²⁷ Esta idea de *profundización* de las políticas públicas en un previsible segundo mandato de la entonces presidenta estuvo siempre asociada, para la Juventud Sindical, a la protagónica participación política del movimiento obrero y de la “juventud” trabajadora, considerada por la organización como un elemento dinámico de aquel. Esto bien puede interpretarse como una representación algo trillada del “rol de la juventud” o, mejor, de la función que generalmente le asigna la generación que la precede: un mayor activismo en el despliegue de un plan diseñado y conducido verticalmente por los “adultos”. Insistimos por ahora que en la matriz conceptual de la JS, la reelección de “Cristina”, a la que se le brindaba un apoyo decisivo, suponía la “profundización del modelo”, cuya condición necesaria era la acción política de las y los trabajadores en la doble dimensión: territorial (como momento constituyente de la fuerza) e institucional-estatal; siendo la primera de estas instancias la confirmación de una nueva o reactualizada problematización, o sea, la militancia territorial como necesidad para superar un régimen institucional que ha encontrado sus límites frente a las demandas insatisfechas de los trabajadores y que, al mismo tiempo, obstaculiza la participación política de las masas. Esta conclusión representa la herencia directa del movimiento de fines de 2001.²⁸ Y también expresa la dimensión de un desafío que no pudo superarse hasta el momento y que, entre otros factores, provocó la ruptura del FPV con la CNSP, y la propia JS. Avanzaremos con estas ideas sobre el final del trabajo.

11. Primer Congreso Nacional de la JS celebrado en Chapadmalal, los días 14 y 15 de abril de 2011.

Alrededor de mil jóvenes nucleados en 50 organizaciones sindicales, sociales y políticas, provenientes de 14 provincias, participaron del Primer (y único) Congreso Nacional organizado por la Juventud Sindical. Jóvenes trabajadores formalmente agremiados debatieron durante dos días con militantes de las juventudes territoriales y políticas de un gran número de organizaciones enroladas en las filas del denominado “campo nacional y popular”, conformadas por jóvenes trabajadoras y trabajadores precarizados, desocupados, así como, estudiantes universitarios y jóvenes profesionales. La ausencia de militantes de La Cámpora, también señaló la distancia entre el núcleo más duro del kirchnerismo y el agrupamiento conducido por Hugo Moyano que se replicaba en la “zona” de las juventudes políticas.

En la carpeta que recibía cada uno y una de las inscriptas al Congreso se encontraban los programas de la denominada línea “dura” o “combativa” del sindicalismo peronista de la década del sesenta y setenta, incluyendo el célebre programa del “1° de Mayo de la CGT de los Argentinos” del año 1968; al tiempo que los expositores encargados de realizar la apertura de las

²⁷ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2; p40.

²⁸ Estas ideas fueron trabajadas en profundidad por Larrondo, M. y Vommaro, P. (2013), p.6.

jornadas de debate se refirieron, según indica CyC: “*al rol del Movimiento Obrero en nuestra historia y al significado de lo que implica pasar de ser columna vertebral a ser la cabeza de un proceso político*”²⁹ (destacado nuestro). En el encuentro se tematizó la relación de continuidad histórica entre los hitos de lucha protagonizados por la clase obrera argentina, el ciclo de movilización abierto tras la disputa institucional y de calles en torno al proyecto de aumento de las retenciones al sector agroexportador y la necesidad en esa coyuntura de profundizar las políticas oficiales en base a la activa participación política del movimiento obrero. Se intentaba materializar aquella formulación incluida en el “documento fundacional” de la JS en torno a la tarea de “*convocar y organizar a todos los jóvenes*”, o sea de ejercer un rol *articulador* de las juventudes políticas identificadas con el FPV.

12. Masiva movilización y concentración en la Av. 9 de Julio en conmemoración del “día del trabajador” el 29 de abril de 2011, convocada por la CNSP.

Alrededor de 300 mil manifestantes se movilizaron y concentraron en la ancha avenida frente al Ministerio de Desarrollo Social. La imponente convocatoria de la *Corriente* demostró la enorme capacidad de movilización y centralización de la dirección del movimiento sindical bajo una **consigna política** y la no menos importante facultad de sumar y articular (en el hecho de movilización) a distintos sectores sociales: a las organizaciones sindicales de la CGT se sumaron movimientos sociales, de la Economía Popular y organizaciones políticas, muchas de ellas con alta participación juvenil tanto en los barrios como en el movimiento estudiantil: JP Evita, MPR, Peronismo Militante, Kolina, ENPL, MUP, comedor Los Pibes. La escena tuvo, además, a miembros del gabinete nacional y al gobernador de la provincia de Buenos Aires. El hecho daba cuenta de la disposición a la acción política de una importante fracción del movimiento obrero en un doble sentido: apoyando a la conducción de la fuerza política expresada en el FPV, y exponiendo en esa demostración de fuerzas interna su intención de ocupar un significativo espacio en la dirección y orientación de la misma. Por esto, tres días antes del acto, las conducciones de los gremios denominados “gordos” (que aglutinan a la mayor cantidad de trabajadores afiliados como Comercio, Alimentación, Sanidad, Luz y Fuerza y los trabajadores rurales), así como los pequeños sindicatos nucleados en la CGT “Azul y Blanca” conducida por Luis Barrionuevo (del gremio de gastronómicos y ferviente antikirchnerista), rechazaron ser parte del mitin, en franco desacuerdo con el singular rumbo político que la corriente “moyanista” promovía.³⁰

La JS destacó, en su órgano de prensa, dos elementos de esa larga jornada: la adhesión decisiva y que brindó la CNSP a la reelección de Cristina Kirchner como Presidenta de la Nación, y el mensaje de Hugo Moyano a los legisladores del FPV a quienes les encargó la aprobación del proyecto de Ley de participación de los y las trabajadoras en las ganancias de las empresas.³¹ Como señalamos más arriba, este proyecto de ley exponía la tensión en la relación dentro de la fuerza “nacional, popular y democrática”, específicamente entre los empresarios (los enrolados tanto en la UIA como en las cámaras pymes) y los trabajadores agrupados en la CNSP y la JS.

²⁹ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2; p28. Entre los documentos de la CGT y las 60 Organizaciones mencionados destacamos el de “La Falda” (1957), “Huerta Grande” (1962); completaban el “combo” el documento de “26 puntos” del año 1985 elaborado por la CGT “Ubal dini”, además del último documento de discusión interna de la CNSP.

³⁰ La Nación, 26 de abril de 2011, “Los ‘Gordos’ le dan la espalda al acto del viernes de Moyano”. La nota del periódico conservador citó la crítica de Armando Cavalieri, secretario general del sindicato de empleados de comercio: “*Es una maniobra para demostrar su fuerza en la interna que mantiene con el Gobierno*”.

³¹ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2; p.24.

La ausencia de Cristina Fernández de Kirchner, quien envió una carta respaldando el evento por toda participación, evidenció la distancia política entre las conducciones de la CGT - CNSP y del Frente Para la Victoria.

13. “Los fusilados que viven”. Acto homenaje a los fusilados de José León Suárez el día 9 de Julio 2011.

La JS organizó un importante homenaje a los fusilados de José León Suárez –a manos de la dictadura militar que había derrocado a Juan D. Perón un año antes– en la sede de la Unión Ferroviaria seccional Victoria, San Fernando (provincia de Buenos Aires), y en el que participaron unas 500 personas entre familiares de los mártires, referentes nacionales y locales de la JS y autoridades políticas del distrito.

14. Marcha de Antorchas encabezada por la CGT en homenaje a la desaparición física de Evita, el 26 de Julio de 2011.

En el año 2011 la JS también participó de la marcha de antorchas que unió la CGT con el edificio del Ministerio de Desarrollo Social en el cual se celebró el acto político que tuvo, esta vez, como única oradora a la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner. El contraste con el acto del año anterior era cabal, a pocos meses de las elecciones nacionales. Más temprano, la JS había acompañado el evento que realizara el PJ de la provincia de Buenos Aires en la Matanza, y en el que Hugo Moyano y el gobernador Daniel Scioli fueron los oradores.³²

15. Segundo y último acto político de la JS en el Luna Park, en conmemoración de los 50 años de la desaparición física del joven obrero metalúrgico Felipe Vallese, el 23 de Agosto de 2012.

Acto Final. Fue el hecho público en el que la JS de la *Corriente*, a dos años de su lanzamiento como nucleamiento político de jóvenes trabajadores y trabajadoras encuadrados sindicalmente, y habiendo conseguido su joven conductor, Facundo Moyano, una banca en la cámara de Diputados, explicitó el desacuerdo con la dirección política del FPV. Se hacía explícita la ruptura. En un spot publicitario difundido en internet, la JS convocaba al acto demarcando una “frontera” política al interior de la fuerza social expresada en el FPV: “*Algunos creen que lealtad es obsecuencia; y obsecuencia es sinónimo de traición*’, advierte en el spot el propio Facundo Moyano, en el que destaca la ‘*vanguardia sindical*’. El lema del acto será ‘*las mismas convicciones, la misma lucha*’”.³³

Si bien, analizaremos en el siguiente apartado los ejes centrales del discurso de “ruptura” de la JS, nos interesa indicar ahora dos nociones. Por un lado, y por vez primera se establece una demanda que será, más adelante, motivo de una huelga general encabezada por la CGT (la primera, también, a un gobierno del FPV), nos referimos a la “elevación del piso mínimo no imponible del impuesto a las ganancias” que se aplicaba al salario de una fracción de trabajadores registrados; por el otro, el video institucional convocante apelaba novedosamente a una impugnación a la obsecuencia (respecto de la Presidenta, evitando mencionarla): “*Algunos creen que la lealtad es la obediencia debida hacia la persona, algunos creen que la lealtad es la obsecuencia. La obsecuencia es sinónimo de traición*”.³⁴

³² Página 12, 27 de julio de 2011, “Scioli y Moyano en La Matanza”; CyC, Septiembre de 2011. Año2, N°2; p.39.

³³ <https://www.laprensa.com.ar/394943-Facundo-Moyano-presentara-a-la-Juventud-Sindical-en-el-Luna-Park.note.aspx>

³⁴ <https://www.lanoticial.com/noticia/la-juventud-sindical-de-facundo-moyano-convoca-a-acto-en-el-luna-park-con-criticas-a-cristina-33547.html>

La participación política de los jóvenes agrupados en la “CGT Moyano” seguía ahora el itinerario de la confrontación contra la dirección “kirchnerista” de la “fuerza nacional, popular y democrática”. Veremos que, de algún modo, este derrotero político y el alineamiento ulterior con la fracción peronista más conciliadora con los intereses de los grandes grupos económicos locales conducida por Sergio Massa (y su Frente Renovador) licuaría la adhesión y participación de los y las jóvenes trabajadoras en la JS.

III. Las definiciones políticas en el discurso de la JS

¿Cuáles fueron las definiciones centrales y el arsenal simbólico presentes en el discurso político de la Juventud Sindical entre estos años 2010 y 2012, cuando la viva acción callejera y discursiva concitó la simpatía y la adhesión de diversos sectores del movimiento obrero así como de las organizaciones políticas y sociales del denominado “campo popular”? Nos interesa analizar, sobre todo, el aporte, digamos inconcluso, de la JS a la compleja tarea de sintetizar las dos grandes corrientes del sindicalismo de la década del sesenta y setenta, rivales en aquellos años, ferozmente atacada una de ellas por la dictadura, enterrada posteriormente en el discurso hegemónico neoliberal. El intento de construir un **relato propio, novedoso, que juntase la tradición combativa** del sindicalismo integral de la izquierda peronista **con la corriente negociadora** de la CGT³⁵, asociada a las figuras de Alonso, Vandor, Rucci (con claras diferencias entre sí, por lo menos en cuanto a la “lealtad” a la conducción de J.D. Perón), respondía a la necesidad de esa generación, de jóvenes de la clase obrera, de realizar la tarea legada por la generación anterior, “*el paso a la política*”, desarrollando y superando la lucha económica-corporativa, en un momento considerado de ascenso de la lucha política de masas, y para lo cual, el patrimonio legado *se había disuelto*, el saber transmitido “se revelaba insolvente”³⁶. Hay un desafío político, pero de esto no se sabe, ¿en algún momento se supo? ¿*Otros, ellos, antes, podían?* ¿Hubo una generación que sabía hacerlo? La interpelación a la generación desaparecida fue una de las marcas más fuertes de la JS, y de allí su sistemática referencia los militantes que fueron víctimas del genocidio.

1. El “paso a la política” y el problema de la conducción de la fuerza social nacional, popular y democrática.

La superación de la disputa económica corporativa en la lucha política, y la construcción de una herramienta organizativa que viabilice la capacidad de articular y hegemonizar a las otras fracciones de clase de la fuerza social y política del FPV, fue la noción central del discurso de la JS. Esta idea del “paso a la política” que debía dar el movimiento obrero guardaba una relación de necesidad con la proclama de “profundizar” el programa de gobierno, en un sentido de realización de las demandas económicas y políticas populares que aún estaban pendientes. Así, en la columna Editorial de la primera edición de la revista CyC, firmada por Facundo Moyano, se lee:

³⁵ Dawyd, D. (2014). “El sindicalismo peronista durante el Onganiato. De la CGT de los Argentinos a la reorganización sindical (1968-1970)”, en *Sociohistórica*, n° 33.

³⁶ “Una generación se constituye cuando el patrimonio legado se disuelve ante el embate de las circunstancias. Un saber transmitido se revela insolvente. Tenemos un problema: de esto no se sabe. Si nos constituimos subjetivamente como agentes de lo problemático del problema, advenimos como generación”, la cita es de Lewkowicz, I. (2004) “La generación perdida”, citado en Vommaro, P. (2015) *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina*. Tendencias, conflictos y desafíos, GEU, Bs.As. p.19.

“Debemos asumir la responsabilidad de participar en la vida política del país, para profundizar el proyecto que se inició en 2003 y que hoy más que nunca requiere de nuestro compromiso y de la unidad de los trabajadores para la instauración definitiva de la Justicia Social en nuestra Patria”.

Seguido a esto, aparecía una novedad: la actividad política se identificaba con el **trabajo de base territorial**:

*“Debemos poner los pies en la tierra, estar al lado de los compañeros más desprotegidos, meternos en cada sociedad de fomento, club de barrio, unidad básica, escuelas, centros de jubilados y establecimientos de trabajo en donde todavía no hayan llegado las políticas de recuperación que se desarrollan desde el gobierno y desde nuestras organizaciones sindicales [...] Nosotros debemos ser una juventud que ponga siempre los intereses comunes por delante, y no las particularidades de cada gremio [...]. Tenemos planteado superar las barreras de lo gremial y lanzarnos a la lucha política. [...] Y a esto no lo decimos desde la disputa por los cargos o algunos espacios institucionales, sino que para nosotros poder significa que los trabajadores podamos construir un país en donde la salud exista para todos, que podamos construir una educación para todos, que podamos construir trabajo para todos. Por eso desde la J.S. nos proponemos abordar el problema de la educación, la salud, el trabajo, el deporte y la cultura como elemento central para el desarrollo de organización y la conciencia de los trabajadores”.*³⁷

La construcción política en el territorio fábrica, y sobre todo en el territorio *barrio* -donde las diversas categorías laborales y de ramas de actividad confluyen en un espacio común- no apunta, en el discurso, a escalar en el ámbito institucional del Estado. Por el contrario se privilegia la participación de los jóvenes militantes de los sindicatos en las organizaciones de base, asumiendo las demandas elementales del movimiento popular (por ejemplo la referencia a actuar en las sociedades de fomento o en los clubes de barrio incluye la participación de otras fracciones de clase), “superando” la militancia por las reivindicaciones del nivel económico-corporativo de la lucha sindical. También se jerarquiza la intervención en los lugares de trabajo, valorando la tradición histórica asamblearia en el territorio fábrica. Veremos que este postulado no tuvo el despliegue y el desarrollo práctico en el tiempo y en el espacio y que, finalmente, primó la candidatura en los ámbitos legislativo y ejecutivo, sin la construcción política de base que se proclamaba como necesaria, quedando la JS apoyada exclusivamente en la estructura sindical de una fracción del movimiento obrero. El editorial citado, concluía:

“Todo esto [...] es producto de un análisis histórico. Los desafíos que tenemos por delante no se resuelven con un programa de cooperativas, con una paritaria, o camping y vacaciones para nuestros afiliados. Sino que los problemas que deberemos afrontar son mucho más profundos, y la única manera que vamos a poder con esos problemas es organizándonos, formándonos y luchando”.

La superación política del interés corporativo, conceptualizada por Antonio Gramsci, incluía como una de sus condiciones, además de la participación en los conflictos, la **formación teórica**. Necesidad que en la práctica de la JS se ensayó y se intentó generalizar, abordando problemáticas políticas, económicas, culturales mediante charlas y conferencias para sus militantes con dirigentes y especialistas. La importancia de la formación política para los jóvenes militantes y referentes de la JS atravesó su discurso durante los dos años que estamos analizando.

En la construcción discursiva de la JS la “solución es política” si, y solo si, el movimiento obrero es quien define la propuesta política y aporta a la construcción de una organización (la

³⁷ CyC, Agosto de 2010. Año 1, N° 0; p.5. ³⁷ Otros referentes de la JS que se posicionaron en la misma dirección fueron Hernán Escudero del gremio de docentes de establecimientos privados (Sadop): “Hoy queda claro que la JS en toda la tercera, en toda la provincia de Buenos Aires, en todo el territorio nacional no sólo quiere dedicarse a lo gremial sino también a lo político”; así como Federico Sánchez dirigente del sindicato de trabajadores del peaje (Sutpa): “Iluso aquel dirigente, iluso aquel militante del movimiento obrero que supone que la solución para los trabajadores argentinos es estrictamente sindical, acá la solución es política”.

Corriente y “su” Juventud) que pueda penetrar en el sistema institucional para garantizar la realización de demandas populares, siendo el motor de esa realización la intervención de las masas organizadas en sus bases (el territorio). Esta noción de **centralidad del sujeto clase trabajadora** como la única capaz de articular al resto de los movimientos sociales en una fuerza social y política en condiciones de profundizar el “proyecto iniciado en 2003”, aparece expuesta en el prólogo de Facundo Moyano al célebre libro (para la tradición de la izquierda peronista) “Apuntes para la militancia” de John W. Cooke, reeditado en el año 2011 por el Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche. Allí se lee que el texto de Cooke, escrito en 1964, dejó una marca “*en plena Resistencia Peronista cuando la alianza policlasista, que había logrado que el General Juan Domingo Perón sea presidente durante dos períodos, se vino abajo. Y fue el movimiento obrero quien quedó luchando mientras la reacción oligárquica derramaba la sangre del pueblo argentino*” (destacado nuestro).³⁸ Y caracteriza la etapa presente, de nuevo, jerarquizando la acción de la clase obrera como determinante: “*En el que el movimiento nacional y popular se encuentra inmerso en un proceso de avance, de restitución de derechos y de recomposición del tejido social, sustentado en una fuerte organización del movimiento obrero*”.³⁹

En este punto surge uno de los nudos no resueltos en el planteo de la JS y que estimulará la búsqueda de respuestas en una tradición política y sindical más amplia que la de la denominada “ortodoxia” peronista. El problema que presiona a las y los cuadros militantes de la Juventud en su acción política lo formulan (ellos y ellas mismas) del siguiente modo: ¿qué plan político y qué tipo de organización son necesarias construir en una etapa caracterizada como de avance o de ascenso en la lucha del movimiento obrero y del conjunto del pueblo?

La cuestión fue trasladada a ciertos referentes sindicales que protagonizaron, desde distintos espacios, la resistencia a las políticas denominadas “neoliberales” en la década del noventa y que, a principios de esa década, constituyeron el Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA) y la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA). De este modo, en la segunda edición de CyC (diciembre de 2010) se exhortó a un experimentado Héctor Recalde, abogado laboralista vinculado al MTA y autor del proyecto de Ley de participación obrera en las ganancias de las empresas⁴⁰, de ese año. “*La coherencia es parte de su fortaleza [le dice el entrevistador de CyC en referencia a Hugo Moyano según lo dicho previamente por Recalde], pero todos los dirigentes que nombrabas, incluso Ubaldini, se van a destacar desde un lugar de resistencia. El desafío que se le plantea a Hugo Moyano, en cierta manera, va a ser inédito, porque se encuentra con un gobierno que va a tomar medidas en favor de los trabajadores...*”.⁴¹ Y casi un año después, la JS apelará a otro dirigente, Roberto Baradell, secretario general del Sindicato Unificado de Trabajadores/as de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (Suteba): “*En esta síntesis histórica que destacás [dice el entrevistador] se observa que el movimiento obrero siempre se pone a la cabeza de la resistencia, pero le cuesta trasladar esa experiencia a la hora de ser protagonista durante los procesos de avance ¿Por qué creés que sucede esto?*”⁴² (destacado nuestro).

Los y las dirigentes de la Juventud Sindical comprendían bien la presión de las bases y la etapa política por la que atravesaba la lucha entre fuerzas sociales en el país y la región (ya vimos más

³⁸ Moyano, F. (2011). “Prólogo” en Cooke, J.W., *Apuntes para la militancia*, Ediciones ISAJ, Bs.As. pág. 17.

³⁹ Moyano, F. (2011). “Prólogo” en Cooke, J.W., *Apuntes para la militancia*, Ediciones ISAJ, Bs.As. pp. 17 y 18.

⁴⁰ El proyecto de la conocida como “Ley Recalde” se tituló: “Ley de participación obrera en las ganancias de las empresas, con control de la producción y colaboración en la dirección”.

⁴¹ CyC, Diciembre 2010. Año 1, N° 1; pp.15 y 16

⁴² CyC, Septiembre 2011. Año 2, N° 2; pp.33

arriba la identificación con la Unasur y la defensa del Presidente de Ecuador, Correa, ante el golpe de estado conservador) y advertían que el carácter combativo o rebelde de una corriente política de la clase obrera en un movimiento de ofensiva implicaba un nivel de definiciones políticas y programáticas (en el terreno práctico y teórico) aún carente en el elenco de cuadros sindicales existente; elenco valorado por su lucha “resistente” a la dictadura genocida (como Saúl Ubaldini y el “grupo de los 25” en los que reportaba el sindicato de Camioneros) y a las políticas neoliberales de la década del noventa llevadas adelante por un gobierno Justicialista. Esa experiencia “resistente” de los cuadros dirigentes del movimiento sindical parecería no ser suficiente, en la reflexión de la JS, para lograr articular la fuerza social nacional popular y democrática bajo su hegemonía, en una etapa de “ascenso” del ciclo de movilización, contando además con un gobierno al que se considera aliado. En la búsqueda de una solución práctica la Juventud Sindical se proponía la construcción de **algo nuevo** para una corriente política con base en el movimiento obrero de los últimos cuarenta años. En su tercera edición de diciembre de 2011, se lee en CyC:

*“El trabajo territorial implica la interrelación con diferentes organizaciones sociales y políticas. El barrio, la cuadra, la sociedad de fomento, están atravesadas históricamente por diferentes realidades, intereses y especulaciones. [...] el lanzamiento de la JS y su documento fundacional suponen también un hecho histórico: la trascendencia del marco sindical hacia la dimensión política”.*⁴³

La “hoja de ruta” privilegia el *territorio barrio* como espacio de construcción política, concibiendo la discusión y organización de las bases en torno a las problemáticas comunes, no sectoriales/corporativas propias de la organización gremial. Sin embargo, aparece en la misma afirmación editorial una flaqueza, una posible subordinación del desarrollo de la práctica territorial de base y la constitución de una herramienta política independiente de los y las trabajadoras (necesaria para articular hegemonícamente la fuerza política nacional popular y democrática) a la estructura política tradicional del Partido Justicialista de un modo “acrítico”:

*“En la misma línea debemos destacar la intervención de la juventud en el acompañamiento de varios intendentes justicialistas de la provincia de Buenos Aires. Nuestra experiencia en las organizaciones sindicales y la doctrina peronista serán la garantía del crecimiento que viene por delante de la mano de referentes históricos de nuestro partido”.*⁴⁴

La debilidad ulterior del desarrollo práctico de la propuesta territorial dejará a los y las jóvenes militantes de la JS entrampadas en la dinámica de la disputa por los cargos institucionales (legislativos y ejecutivos) y la función en espacios del aparato del Estado sin su profunda problematización en relación a la constitución de una hegemonía de base obrera.

2. Los herederos en búsqueda de una identidad superadora: “cuando el saber transmitido resulta insolvente”.

En la búsqueda de una respuesta al problema práctico planteado en el punto anterior, la JS tratará de fusionar las dos principales corrientes ideológicas del sindicalismo argentino pos 1955. Nos referimos a la corriente “ortodoxa” del peronismo asociada a la presión sindical y tendiente a la negociación con los diversos gobiernos de turno en el período de la proscripción del peronismo (1955-1973) y que condujo la CGT y las 62 Organizaciones; y a la corriente “combativa” del sindicalismo que nucleó a sectores del peronismo, del cristianismo y del marxismo, y que tuvo un momento de cristalización nacional en la conformación de la CGT de

⁴³ CyC, Septiembre 2011. Año 2, N° 2; pp.36

⁴⁴ CyC, Septiembre 2011. Año 2, N° 2; pp.36

los Argentinos (1968-1970), la cual postuló los principios de un sindicalismo “integral”, que fuera palanca de la lucha política de la clase obrera, también denominado como “sindicalismo de liberación”.⁴⁵ Además de la clara reivindicación e identificación simbólica con las luchas protagonizadas por el “grupo de los 25” y la CGT Brasil conducida por Saúl Ubaldini contra las políticas neoliberales impuestas por la dictadura cívico militar; así como con las movilizaciones organizadas por el MTA frente a la profundización de aquellas de parte de los gobiernos de Menem y De la Rúa, uno de los ejes vertebrales del discurso de la JS estuvo representado, sobre todo, por el **intento de construir una nueva identidad resultante de la fusión de las corrientes “combativa” y “ortodoxa” del peronismo que en un momento de ofensiva** y de ascenso del ciclo de movilización popular (desde el “Cordobazo” de 1969 hasta el golpe del 24 de marzo) se habían desplegado no sólo como tendencias separadas sino enfrentadas, neutralizando y debilitando la capacidad de la clase obrera de conducir o incluso de vertebrar (tal era parte del debate de ambas posiciones) una fuerza de liberación, exclusivamente *nacional* para algunos y *nacional y social* para otros, diezmada, finalmente, por el genocidio. En el primer editorial de la publicación CyC, firmado por Facundo Moyano, se afirma:

*“Venimos a reforzar el mandato que el Movimiento Obrero expresó en determinados pasajes de la historia política Argentina. Nos sentimos herederos de los programas de La Falda, de Huerta Grande, del 1° de Mayo de 1968, de los 26 puntos de Ubaldini y de las luchas del Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) contra el neoliberalismo. Nos convoca la coherencia de nuestros dirigentes, quienes en la oscura década de los noventa resistieron contra el embate neoliberal y no claudicaron en sus principios [...] por nuestros mártires, por los 30 mil compañeros desaparecidos, por los miles de trabajadores que destruyó la dictadura neoliberal menemista.”*⁴⁶

Pocos meses después, en la segunda edición de CyC, la JS amplía la elección de referentes simbólicos ubicando en el podio a las Madres y a los desaparecidos y desaparecidas, reivindicando a los luchadores del setenta y realizando, así, un desplazamiento muy significativo respecto de la Juventud Sindical que la precedió en aquella década.

*“Nuestro proyecto de país se encuentra claramente esbozado en los documentos de Huerta Grande, La Falda, la CGT de los Argentinos y los 26 puntos de la CGT de Ubaldini. Esa es la línea histórica que fundó el MTA. Rescatamos los grandes nombres del sindicalismo argentino: Ongaro, Framini, Armando Cabo, Di Pascuale Lorenzo Miguel y por supuesto el de José Ignacio Rucci, ese pequeño gran gigante [...] Sin correr un milímetro de esta tradición, nos consideramos hijos de las Madres de Plaza de Mayo y compañeros de los 30 mil desaparecidos. Por eso **esta JS** dijo presente el 24 de marzo de este año exigiendo Ni Olvido, Ni Perdón”*⁴⁷ (destacado nuestro).

Entre varias menciones a Rodolfo Walsh, figura del intelectual orgánico vinculado a la CGT de los Argentinos primero, y a Montoneros después, cuya “pata sindical”, la Juventud de Trabajadores Peronistas (JTP) disputó abiertamente la conducción de algunos sindicatos a los dirigentes peronistas “ortodoxos” y a la JS de aquel momento, la columna editorial del tercer y último número de CyC afirmaba: *“La JS y la CNSP no quieren un sindicalismo corporativo, pretendemos un **sindicalismo integral** conducido políticamente, que no se mire el ombligo [...] que se permita mirar al conjunto de la sociedad y proponer un proyecto de país para todos los argentinos”*.⁴⁸ Es directa la referencia a la CGT de los Argentinos que proclamaba la formación

⁴⁵ Los estudios sobre esta temática son abundantes, podemos mencionar el clásico trabajo de Fernández, A. (1986). *Ideologías de los grupos dirigentes sindicales (1966-1973)*, Ceal, Bs.As.; y el más reciente de Dawyd, D. (2014). “Corrientes y nucleamientos del sindicalismo opositor peronista. Entre la CGT de los Argentinos y el regreso de Perón, 1970-1973” en Quinto Sol, Vol. 18, N° 2, julio-diciembre 2014.

⁴⁶ CyC, Agosto de 2010. Año 1, N° 0; p.5

⁴⁷ CyC, Diciembre de 2010. Año 1, N° 1; pp.24 y 25.

⁴⁸ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2; p.3

de un sindicalismo integral por una “Patria Socialista”⁴⁹, y que se constituyó en el año 1968 tras la fractura del Congreso Normalizador, siendo sus figuras centrales Raimundo Ongaro (gráficos) y Agustín Tosco (Luz y Fuerza de Córdoba), en disputa con la CGT Azopardo conducida por Augusto T. Vandor y José Alonso (ambos asociados a la tradición negociadora del sindicalismo peronista).

En la misma edición del órgano de prensa de la JS se insistía, citando ahora a Amado Olmos (del gremio de Sanidad): *“El trabajador quiere un sindicalismo integral, que se proyecte hacia el control del poder, que asegure en función de tal el bienestar del pueblo todo”*, a lo que se adjuntaba un texto de Rodolfo Walsh sobre los hechos del “Cordobazo” y que fuera publicado en el órgano de la CGT de los Argentinos en el año 1969.⁵⁰

También en el 2011, en el ya citado “Prólogo” al texto de Cooke, Moyano establecía una cronología a modo de herencia simbólica, política y cultural de la actual JS, indicando algunos hechos y figuras y descartando otras:

“[...] con la esperanza de contribuir al robustecimiento de la conciencia de las masas, y en particular de la clase trabajadora, que permita concluir el camino iniciado con la Revolución de Mayo, continuado con la gesta libertadora del General San Martín, seguido por el federalismo de Rosas, las montoneras del “Chacho” Peñaloza, Varela y Facundo Quiroga, el incipiente e invertebrado movimiento nacional de Yrigoyen, el protagonismo de los trabajadores sublevados desde el subsuelo de la Patria gracias al liderazgo del General Perón y el resurgimiento del movimiento nacional y popular de la mano del compañero Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, podemos decir, al igual que Cooke, con total convicción y firmeza que ‘no escribimos para conquistar corazones sino porque creemos tener razón, y esa razón sólo vale si la comparten las masas trabajadoras que son las que hacen la política revolucionaria’”.⁵¹

A lo que agrega una cita del dirigente del gremio de empleados de farmacia, Jorge Di Pascuale, de la corriente combativa del sindicalismo peronista, *“desaparecido y asesinado por la dictadura genocida”*: *“El peronismo no se inserta en la clase trabajadora sino que la clase trabajadora es el peronismo en sí mismo”*. La intervención de Moyano en el propio libro de uno de los mayores exponentes de la izquierda peronista⁵² es todo un símbolo, pero además, en el “panteón” diseñado en este prólogo podemos decir que entre Perón y Néstor Kirchner, en un orden cronológico, no están mencionados ni Cámpora ni Isabel (representantes del tercer gobierno peronista), pero sí está, gravitando, J.W. Cooke y el Peronismo Revolucionario, entre glosas a Walsh y referencias a los desaparecidos.

Más símbolos se observan en el artículo que describía el lanzamiento de la JS a nivel provincial, en la ciudad de Mar del Plata; en un apartado titulado “Algunas de las frases de los pensadores nacionales que se encuentran en las paredes del local marplatense de la JS” la antología citada es categórica: Manuel Ugarte, Hernández Arregui, “Paco” Urondo, Héctor G. Oesterheld, con sus matices, todos pueden ser agrupados en la izquierda peronista.⁵³ La referencia a Ongaro, a Tosco junto a los “resistentes” de la CGT Ubaldini, el MTA y, en menor medida, la CTA se combinaba, en una superposición de imágenes fotográficas, con la figura de José Ignacio Rucci, representación del sindicalismo peronista ortodoxo, de la llamada “conciliación de clases” y símbolo de la lealtad a J.D. Perón. Rucci fue duramente cuestionado por los dirigentes que

⁴⁹ Ongaro, R. (2006). *CGT de los Argentinos. Por una Patria Justa, Libre y Soberana, La Patria Socialista*, FGB, Bs.As.

⁵⁰ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2; pp.20 y 21.

⁵¹ Moyano, F. (2011). “Prólogo” en Cooke, J.W., *Apuntes para la militancia*, Ediciones ISAJ, Bs.As. pp.20 y 21.

⁵² Gil, G. (2019). *La izquierda peronista*, Prometeo, Bs.As.

⁵³ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2; pp.10 y 11.

ocupaban un lugar trascendental en el discurso y la simbología de la JS de la Corriente, como Ongaro y Tosco; éste último protagonista de un extenso y célebre debate televisivo con el entonces secretario general de la CGT. Así, en el video institucional de la JS distribuido junto a la tercera edición de la revista CyC (septiembre 2011), también utilizado como soporte en la campaña a la diputación de Facundo Moyano, en su “Capítulo 1”, se pueden ver, en una secuencia audiovisual, las estampas de Agustín Tosco y Raimundo Ongaro junto al afiche dibujado por el artista plástico Ricardo Carpani, miembro del Grupo Espartaco y asiduo colaborador con la CGT de los Argentinos, con el lema “Libertad a Tosco y Ongaro”, seguida de la también conocida fotografía de José Rucci abrazado a J.D. Perón.

Más adelante, Facundo Moyano en su alocución en el acto de la JS en Mar del Plata, en el marco de la campaña electoral que lo encumbraría como diputado nacional del FPV (en las elecciones de octubre de 2011), volverá a intentar sintetizar las dos tradiciones históricamente en pugna, en una misma historia de lucha, en una misma estrategia que ahora la encarnaría la Corriente y su “juventud”:

“Muchas veces nos preguntan si este es el ‘nuevo sindicalismo’; nosotros les queremos decir a todos los que quieren dejar atrás una verdadera historia de lucha que no hay un nuevo sindicalismo, nosotros somos la Juventud Sindical y somos la continuidad de todo ese derrotero histórico de lucha [...] porque todas las circunstancias tienen que ver con diferentes procesos que se dieron en la historia. Por eso que esta JS tenga este estado de conciencia tiene que ver con todo este derrotero histórico que lo podríamos remontar hasta las primeras luchas socialistas y anarquistas”.

Y parafrasea a Walsh:

*“Las clases dominantes pretenden que los trabajadores no tengamos historia [de modo que] cada lucha tiene que empezar de nuevo, las experiencias colectivas se olvidan, las enseñanzas se pierden. Nosotros tenemos que saber que la historia no es propiedad privada de los que son dueños de todas las cosas. Tenemos que saber que la historia nos pertenece, que somos la continuidad de lucha y tenemos que estar firmemente decididos a seguir dando esta lucha [...] y eso es acompañar a este gobierno nacional y popular que encarna la presidenta Fernández de Kirchner”.*⁵⁴

Veremos en breve la constitución de un escenario de mayor contradicción (hasta la ruptura ulterior) entre la CNSP - JS y la conducción política del FPV; tensión desenvuelta de manera latente al interior de la fuerza social nacional, popular y democrática que terminó desplazando la orientación política de los jóvenes de la Corriente Sindical, ya no contra “*el proyecto sojero que encabeza la Sociedad Rural*” y “*la oligarquía cipaya, aliada siempre al imperio de turno*”⁵⁵, sino contra “el gobierno” representado a la sazón por Cristina Fernández de Kirchner y las distintas organizaciones y fracciones sociales agrupadas en el kirchnerismo. La importante, para la JS, cuestión de la *unidad* quedaba nuevamente postergada ante la ruptura del Frente nacional popular.

3. En torno al problema de la *unidad* y el rol de “esta” Juventud Sindical.

“Y quédense tranquilos, veo muchas banderas de la Cámpora, veo a muchos compañeros acá arriba también de otras organizaciones de juventud, que no nos van a jugar con contradicciones, porque si algo hemos hecho, si algo ha hecho esta juventud es aprender de la historia. Sabemos que las contradicciones en el pasado nos llevaron al fracaso. Y hoy podemos demostrar esta madurez porque nos movilizamos con la JP Evita el 24 de marzo, porque estamos trabajando con La Cámpora, porque

⁵⁴ Capítulo “Facundo Moyano” en Video editado junto a CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N  2.

⁵⁵ CyC, Diciembre de 2010. Año 1, N  1, pp. 3 y 24.

*seguimos avanzando en la unidad de toda la juventud y porque sabemos que el campo popular tiene que estar totalmente unido”.*⁵⁶

Con estas palabras definía Facundo Moyano, en junio de 2011, la propuesta de unidad hacia las juventudes políticas, como una contribución a la unidad de la fuerza social y política nacional, popular y democrática. Ilustrativamente, la foto que acompañó el artículo de la revista CyC donde se relataba el hecho político del Acto por el 1° de mayo en la Av. 9 de Julio (descrito más arriba) mostraba, intercalados en un abrazo, a referentes de la JS (Facundo Moyano), La Cándida (Larroque, Cabandié y De Pedro) y la JP Evita (Grosso).⁵⁷ De este modo, una de las tareas que la “generación del setenta”, encarnada en ese momento en las conducciones sindicales (de la CGT y CTA) y políticas (del PJ y del FPV), legaba a los y las jóvenes organizadas era la de trabajar en pos de la *unidad* del movimiento peronista, aportar al trabajo conjunto en los territorios y en las calles, reconociendo que esa articulación los militantes de aquella generación no la habían podido cimentar. El desafío, era así ponderado por la JS:

*“Fuimos hijos de la peor derrota que había sufrido el movimiento obrero. Nos tocó crecer con la desocupación y el desamparo. [...] En los 70 nos derrotaron materialmente y en los 90 creyeron terminar su obra ganándonos la batalla cultural. En nombre del peronismo terminaron de entregar al país frente a los intereses del extranjero.”*⁵⁸

La marca de la *doble derrota* (en 1976, primero, a escala regional y local, y a principios de la década de 1990 después, a nivel global con la disolución de la URSS) oprimía como una pesadilla la conciencia de la generación que había surgido a la política luego de las jornadas de diciembre de 2001 e incluso, muchos de ellos, en las movilizaciones en defensa de la resolución n° 125 “de retenciones móviles” del año 2008. La **tarea delegada se reactualiza** en una nueva situación de fuerzas: constituir un programa político de la clase trabajadora (que contenga pero supere el interés económico-corporativo), articulando a las diversas fracciones de la fuerza social de la que se forma parte conduciéndolas, como condición para la profundización del proyecto nacional, popular y democrático, en un momento de agudización de la lucha política en la región y en el país. Las más sólidas enseñanzas parecen desvanecerse en el aire. Una vez más, la condición anunciada para tal fin presuponía una orientación con eje en la construcción territorial-barrial: una **práctica política** a partir de la discusión en torno a las **problemáticas comunes** que superara las divisiones de una clase trabajadora fragmentada en diversas fracciones y capas (y organizaciones). Pero la posibilidad efectiva que esta fracción de la clase obrera se planteó de conducir no sólo a las diversas fracciones que componen al proletariado, sino a otras fracciones de clase y grupos sociales, quedaría frustrada prontamente. Lo mismo sucedería en el plano de las juventudes, en relación a la meta de constituir a la JS como “juventud de juventudes”, o sea de articular al heterogéneo universo de las juventudes políticas del denominado “campo nacional y popular”. La ruptura de la JS con el FPV, provocaría la división de la JS, un repliegue en demandas más “sindicales” que políticas, una priorización de la intervención en el régimen político instituido, abandonando así la propuesta convocante de militar y construir la organización en los territorios, lo que licuó la referencia y la adhesión de miles de jóvenes trabajadoras y trabajadores de diversas ramas y de distintos lugares del país.

⁵⁶ Discurso de Mar del Plata, Junio de 2011 en Video editado junto a CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2.

⁵⁷ CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2, p.26.

⁵⁸ CyC, Diciembre de 2010. Año 1, N° 1, p.22.

IV. Desenlace final: la “participación de los trabajadores en la *cosa pública*” y la ruptura de la JS con el Frente Para la Victoria

Para la JS (y también para la CNSP) la sanción de la Ley conocida popularmente como de “reparto de las ganancias” se convirtió en la gran causa patrocinada por la organización de jóvenes, quienes entendían su aplicación como una expresión efectiva de la tan proclamada “profundización del proceso político iniciado en el año 2003”. La desaceleración económica por límites propios del modo de acumulación local, impactado fuertemente por la crisis económica mundial, sumado a la pérdida relativa de recursos fiscales vía retenciones (transferencia de renta de la tierra agraria) había agudizado la contradicción entre los grandes y medianos empresarios con negocios en la Argentina y el movimiento obrero.

En una entrevista publicada en el segundo número del órgano de prensa de la JS (fines de 2010), Héctor Recalde recalca el verdadero eje de la tan furiosa oposición empresarial que había suscitado su proyecto de Ley: *“Otra cosa de las que más temen (los empresarios) es el tema de la información [...] La información es poder. Si el trabajador tiene información, tiene más poder. Nosotros no solo pedimos participación en las ganancias, sino **participación de los trabajadores en la cosa pública**. Y lo que subyace en verdad es un temor al pueblo. **La información en manos del pueblo condiciona. Es soberanía popular**”*⁵⁹ (destacado nuestro).

Asimismo, en el video de campaña de Facundo Moyano a la banca de diputado nacional, citado más arriba, se puede ver a Hugo Moyano afirmando en Mar del Plata:

*“Por eso cuando se habla de la necesidad de profundizar un modelo económico, también le decimos a los actuales y a los futuros legisladores: compañeros la próxima ley que hay que aprobar es la participación en las ganancias, **los trabajadores tienen que tener participación en las ganancias**. Este es el desafío que tenemos, **esa es la profundización del modelo**. No es casualidad que los jóvenes, en este caso, y los trabajadores en su conjunto, nos estemos organizando políticamente. Porque Perón nos decía, y yo no me canso de repetirlo, el movimiento obrero tiene que dejar de ser un instrumento de presión para pasar a ser un instrumento de poder”*.⁶⁰

El planteo se resumía a la siguiente fórmula: la profundización del proyecto económico, político y cultural iniciado en el año 2003 por el FPV supone como *condición necesaria* una mayor participación en la conducción del FPV de los cuadros del movimiento sindical, organizados en la *Corriente*. Digamos que en el desenlace del año electoral, las actividades vinculadas a la participación en el entramado institucional del régimen cobraron una mayor estimación dentro de la propuesta de la JS⁶¹. Dicho de otro modo, la proposición de constituirse en un “instrumento de poder” acabó **concentrándose** en la conquista de nuevos espacios en el régimen político institucional, **desatendiendo la práctica territorial de base** (la actividad política en los barrios y en los lugares de trabajo) que había sido repetidamente formulada por la JS como condición para aquel fin. De este modo, la formación de la corriente política independiente de los trabajadores y las trabajadoras quedó enredada en la disputa dentro de la

⁵⁹ CyC, Diciembre de 2010. Año 1, N° 1, p14.

⁶⁰ Capítulo “Facundo Moyano” en Video editado junto a CyC, Septiembre de 2011. Año 2, N° 2. El concepto de constituirse el movimiento obrero como “factor de poder” fue formulado en los primeros años de la década de 1960 por el dirigente metalúrgico, y cabeza de las “62 Organizaciones”, Augusto Vandor. El desenlace “vadorista” de esa consigna derivó en la disputa por la conducción del movimiento peronista, no sólo frente a los dirigentes políticos del PJ, sino ante el mismo Perón; tal situación precipitó la fractura de las 62 Organizaciones Peronistas (“Leales a Perón” y “De pie junto a Perón”).

⁶¹ No sólo la CNSP y la JS jugaron electoralmente en las elecciones legislativas del año 2011 en los niveles nacional, provincial y distrital, sino que además Hugo Moyano había promovido la candidatura a vicepresidente de Héctor Recalde; además de afirmar, en el multitudinario acto realizado en el estadio de River Plate (por el día de la Lealtad), la necesidad de contar con un Presidente trabajador.

fuerza social nacional, popular y democrática con el objetivo de alcanzar un mayor número de cargos en la gestión, **precipitando la ruptura interna** que sería expuesta luego del evento electoral. En el acto final de la JS, el 23 de agosto de 2012 celebrado en el Luna Park con un claro objetivo de explicar el desacuerdo con la conducción del FPV, Facundo Moyano, diputado nacional electo por esa formación política, asumía el discurso de la ruptura:

*“Nosotros tenemos que estar en defensa del conjunto de los trabajadores, **más allá de la política**, y es ahí donde no podemos mezclar las cosas. La Confederación General del Trabajo tiene que defender a los trabajadores. Por eso no podemos permitir que se desprestigie el reclamo justo de los trabajadores”* (destacado nuestro).

Podría afirmarse que la CNSP se opacó bajo un manto económico-corporativo, o que la dimensión sindical se impuso a la dimensión política de la corriente en proceso de constitución. El discurso del secretario general de la JS, se reactualizaba abandonando la necesidad de construir una herramienta política, una herramienta de poder, de los y las trabajadoras para garantizar las demandas populares, y que sirviera a los fines de articular y hegemonizar a las diversas fracciones sociales de la fuerza social nacional, popular y democrática. La falta de resolución positiva del desafío expuesto en su órgano de prensa (CyC) se expresó en el repliegue hacia una posición sindical y, consecuentemente, en la agudización de la fractura con la conducción política del FPV. Por eso, en la misma alocución del 23 de agosto, Facundo Moyano demandó al recién asumido gobierno de Cristina Fernández:

“Después de ocho años de crecimiento a tasas chinas, seguimos con un 40% de trabajo en negro, seguimos con un sistema tributario totalmente regresivo, que hace que los bancos no paguen y que un padre de familia en un hogar humilde pague un 21% de IVA y también tribute por las Ganancias. El reclamo del mínimo no imponible es un reclamo justo nacido de las necesidades de los trabajadores”.⁶²

La propuesta de Ley de participación de los trabajadores en las ganancias empresariales, que había sido obturada por los y las legisladoras del FPV, derivó en un reclamo propio de la capa mejor paga de los y las trabajadoras ocupadas. Se reducía el horizonte de las demandas. En el video institucional que se editó luego de la ruptura explícita con el gobierno del FPV, publicado en el canal de YouTube de la Juventud Sindical, se escuchan en off las palabras de Facundo Moyano quien definía al *peronismo* como *“la incorporación de la clase trabajadora en las decisiones políticas nacionales, y ese papel no lo vamos a dejar, ese papel es el que hemos recuperado en este proceso y esa es la política que el movimiento obrero, con la dinámica que le aporte la juventud, va a seguir profundizando”*.⁶³

En esta versión final, el peronismo fue podado de su tradición revolucionaria a la que Cooke, Walsh, Ongaro y otras habían nutrido con sus luchas y formulaciones teórico-políticas, y cuyos conceptos y propuestas constituyeron una de las raíces centrales del discurso de la JS y de su propuesta de construcción política territorial con autonomía del “aparato institucional” como un momento constitutivo del intento de articulación hegemónica de la CNSP. Sin embargo, esta posibilidad quedó ahogada bajo las acciones relacionadas con la disputa por cargos en el poder legislativo y ejecutivo en sus diversas instancias municipal, provincial, nacional. La “integración”, así formulada incluso como parte de la definición del peronismo, triunfaba sobre la construcción de una política independiente de los y las trabajadoras.

⁶² Discurso Facundo Moyano - Luna Park - 23.08.2012, en <https://www.youtube.com/watch?v=cLZu5ABlv6c>

⁶³ <https://www.youtube.com/channel/UCQdkYIQZwxpxrMxj-nLQUuA>

V. Conclusión

La trascendencia y actualidad de la experiencia que realizó un sector importante de la juventud trabajadora en los años recientes, en la Argentina, guarda relación, centralmente, con las dificultades y límites que ella evidenció en el momento práctico de llevar adelante una organización política, teniendo un origen sindical, y que **orientara su militancia hacia el territorio barrial**, forjando allí una práctica organizativa a partir de las **problemáticas comunes** (no corporativas), desplegando acciones tendientes a la unidad con otros colectivos del denominado campo popular nucleados bajo la forma de movimientos sociales, de la Economía Popular, así como en organizaciones políticas (JP Evita, La Cámpora, MUP, etc.). El intento de desarrollar una práctica política en los barrios como momento necesario para conformar una fuerza organizada de los y las trabajadoras jóvenes y que lograra aportar al proyecto articulador de la fuerza social nacional, popular y democrática de la CNSP (“dejar de ser columna vertebral para ser cabeza del movimiento nacional”) obligó a los y las jóvenes cuadros y militantes del movimiento obrero a preguntarse, a indagar y a revivir las propuestas y figuras de la izquierda peronista, e incluso del marxismo “olvidado” en la Argentina, o mejor dicho, ferozmente agredido por la dictadura genocida y, no menos sistemáticamente, negado y velado por el triunfante discurso neoliberal, una vez recuperada la democracia.

Para los y las jóvenes de la JS hay un legado que no alcanza. Existe una vasta experiencia de lucha (“somos resultado de un largo derrotero histórico”), pero se carece de una experiencia de organización política revolucionaria que la dictadura “cortó”, que los hombres y mujeres de esa generación no pueden transmitir ahora, en el momento de la actualización de la lucha de fuerzas sociales antagónicas. Edificar una herramienta política con base en los y las trabajadoras cuya praxis desarrolle, superando, la “dirección económica”⁶⁴ de la lucha de clase del proletariado, es concebido por los y las jóvenes que participan de la JS como una condición necesaria para profundizar, y sin duda modificar, el proyecto desplegado desde el gobierno del Estado a partir de la asunción presidencial de Néstor Kirchner. Sin embargo, la generación precedente, en funciones de conducción de las organizaciones sindicales, no ha podido sintetizar su experiencia en una herramienta política en cuyo seno se desarrollarían los ámbitos relacionales de la formación. Digamos que los sobrevivientes de aquella generación que forjó su experiencia en las décadas de 1960 y 1970 convoca a la juventud trabajadora, reconociendo en ella una ruptura experiencial (luchas de 2001 y 2008, además de la situación global de crisis capitalista explosivamente manifiesta este último año), conscientes de que su participación masiva puede quebrar/superar lo meramente instituido.⁶⁵ Pero, insistimos, su “lejana” experiencia está atravesada por la fractura interna (rivalidad y enfrentamientos entre las corrientes “ortodoxas” y “combativas” del movimiento obrero) y por la posterior derrota política, cultural y simbólica de 1976. De todo esto queda una enseñanza: recomponer y sistematizar el diálogo político entre la experiencia de aquella generación y las generaciones subsiguientes tiene un carácter de necesidad ineludible.

¿Cómo cimentar ahora la unidad de la clase y articular hegemonícamente la fuerza social y política expresada en el FPV? Esa es la pregunta que hacen y se hacen los y las jóvenes militantes y cuadros de la JS. La falta de síntesis previa y, sobre todo, el genocidio impusieron una ausencia.

⁶⁴ Engels, F. (1970). “Prólogo” en *Las guerras campesinas en Alemania*, Ed. Andes, Bs.As.

⁶⁵ En su Documento para el debate-“Análisis de coyuntura en el año electoral” de marzo de 2011, la CNSP advertía: “*Es notoria la irrupción de los jóvenes en el campo político-sindical y podemos decir que ellos expresan una capacidad crítica necesaria para la transformación de las instituciones. Éstas tienen dos alternativas ante el novel fenómeno: o crecen con ellos o se quiebran por ellos*”.

Facundo Moyano afirma: nosotros y nosotras, como generación, podremos unir a las juventudes políticas en una misma fuerza. La participación conjunta de la JS con otras organizaciones políticas, territoriales, incluso vecinales, por ejemplo en la realización de actividades barriales, como las realizadas en los primeros meses de 2011 en las “Jornadas Nacionales Néstor Kirchner” cuya consigna fue “Pintamos mil escuelas” y en la que confluyeron decenas de organizaciones de juventudes; en la organización de actos y movilizaciones (fundamentalmente junto a la Juventud del Movimiento Evita); así como en la convocatoria amplia al Encuentro Nacional de la JS celebrado en Chapadmalal, constituyeron momentos significativos de una experiencia de articulación, pero, finalmente, desarticulados entre sí, sin lograr ser sistematizados y prolongados más allá de la contienda electoral.

Los y las jóvenes participantes de la JS reconocían el vacío: “somos hijos de la derrota” dice el órgano de prensa (CyC) en referencia al golpe de 1976, cuya política represiva, económica y cultural amputó la formación política que la generación precedente debería brindarle en un diálogo intergeneracional través de sus “órganos de partido” a esta generación que toma el desafío y que es, más bien, tomada por la agudización de una crisis económica y política de dimensiones mundiales. La tradición que sobrevivió al genocidio, y que resistió a la dictadura y a los gobiernos democráticos que continuaron con sus políticas económicas (grupo de los 25, CGT-Brasil, MTA, CTA) es muy necesaria pero no es suficiente. La búsqueda en las fuentes de la izquierda peronista (Walsh), del “peronismo revolucionario” (Cooke), de la corriente “combativa” del movimiento obrero (CGT de los Argentinos) que en los años sesenta y setenta rivalizó (y por momentos enfrentó a través de sus cuadros y militantes más destacados y destacadas) con aquellos⁶⁶, tiene que ver con la conciencia de una ausencia, de una falta de elementos políticos prácticos y de análisis teórico que permita formular al conjunto del pueblo una propuesta política superando la fase *resistente* de la lucha.

Este movimiento de pasaje de la oposición a la proposición, que finalmente quedaría inconcluso, se vincula también con definiciones metodológicas que darían cuenta de una tensión entre la participación en las instituciones del Estado, la ocupación del espacio público (movilizaciones, actos, protestas) y la militancia en el territorio barrio y lugares de trabajo.⁶⁷ La señalada necesidad de construir ámbitos de formación, discusión y acción política en los barrios quedaría reducida a acciones singulares, desplazadas finalmente por una mayor valoración de la práctica en el entramado institucional; cuestión que, si bien siempre estuvo planteada en el proyecto de la JS, fue perdiendo su mirada crítica en torno a los límites de una política “institucionalista” y el clivaje territorial que justificaba la intervención de los cuadros en el aparato estatal perdió, finalmente, la gravitación que se había enunciado con fervor.

⁶⁶ Sobre las contradicciones entre diversas corrientes del movimiento obrero en Argentina se pueden citar trabajos clásicos como el de James, D. (1990) *Resistencia e Integración*, Sudamericana, Bs.As.; el más reciente de Schneider, A. (2005) *Los Compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo 1955-1973*, IM, Bs.As.; incluso estudios de caso, como por ejemplo el de la huelga general de 1975 de Cotarelo, M.C.; Fernández, F. (1998) “Huelga general con movilización de masas. Argentina 1975”, en PIMSA-1998, Bs. As.

⁶⁷ A decir de Vommaro, P. (2015): “[...] si bien las relaciones entre juventudes y políticas se han revitalizado, alimentándose de la recuperación de los canales institucionales, nada volverá a ser como era. La recomposición política que se experimenta en la Argentina en la actualidad se sustenta sobre las bases de las transformaciones en los modos de hacer política, a partir de las grietas que se abrieron en la década del noventa y se consolidaron luego de 2001. Más que regreso, podemos hablar de reactualización o resignificación de elementos presentes en momentos anteriores. Así, entre la disrupción y la integración, entre la continuidad y la innovación, entre la autonomía y el estado se dirimen las configuraciones generacionales de la política de las juventudes argentinas en la actualidad”, en *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*, GEU, Bs.As.

En este último sentido, y para concluir, el proyecto de Ley de “participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas”, que venía a dar cuenta y a resolver una serie de demandas irresueltas de los y las trabajadoras, y que jugó un papel de bandera política (y consigna electoral) para la JS, quedaría truncado. No tanto porque se hubieran enemistado con éste las cámaras empresariales en que se organizan las fracciones de *capital mercadointernistas*, aliadas al movimiento obrero en el FPV aún luego de la disputa por la renta agraria extraordinaria (2008), así como los grandes *grupos económico locales* que inmediatamente comprendieron el riesgo de tener que repartir no sólo una porción mayor del plusvalor sino la información “reservada” que las compañías no están dispuestas a “socializar” con sus obreros; sino más bien porque **dicho proyecto no incluía las demandas elementales de otras fracciones de la clase trabajadora subocupada, desocupada** (sea ésta “abierta” o “latente”) o incluso empleada bajo diversas condiciones de informalidad, y que estaban organizadas en el movimiento social y de la Economía Popular muy cercana a las convocatorias de la CNSP y la JS.⁶⁸ De modo que el inicio del declive económico del “modelo de acumulación” agudizó las demandas sectoriales, lo que sumado a la “desterritorialización” de su propuesta política, alimentó una rejerarquización de las prioridades en cuanto a las acciones a desplegar como Juventud Sindical, a partir de lo cual se sobreestimó la representación económico-corporativa de los trabajadores sindicalizados. Este cambio en las prioridades de la JS agudizó las tensiones que se venían desarrollando entre las organizaciones de las juventudes políticas. La “tarea” de contribuir a la unidad de éstas identificadas con el denominado campo nacional y popular quedó relegada por la contienda electoral dentro del Frente político, de modo que la significativa experiencia común de luchas, de la que había emergido una fuerte identidad de generación, se mantuvo latente hasta el reinicio de las movilizaciones, fundamentalmente en el año 2017 contra el programa del gobierno de Cambiemos.

VI. Bibliografía

Fuentes:

La Corriente. N°1, año 2009.

La Corriente. N°2, año 2010.

“Análisis de coyuntura en el año electoral”, CNSP, marzo de 2011.

Común y Corriente. Órgano de difusión de la Juventud Sindical. Año 1, N°0, agosto 2010

Común y Corriente. Órgano de difusión de la Juventud Sindical. Año 1, N°1, diciembre 2010

Común y Corriente. Órgano de difusión de la Juventud Sindical. Año 2, N°2, septiembre 2011

La corpo sindical. Feos, sucios, malos y peronistas. N°1, diciembre 2011.

Artículos y libros:

⁶⁸ Por esos años (en 2011) el Movimiento Evita y el Movimiento de Trabajadores Excluidos formarían la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP); más tarde (2019) junto a otras importantes organizaciones conformarían la Unión de Trabajadores de la Economía Popular-UTEP.

- AA.VV. (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática. Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Assusa, G. (2017). *Jóvenes trabajadores: disputas sobre sentidos, apropiaciones simbólicas y distinciones sociales en el mundo laboral*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Bourdieu, P. (1990). “La ‘juventud’ es no es más que una palabra” en *Sociología y cultura*. México: Grijalbo.
- Iñigo Carrera, N. y Cotarelo, M.C. (2004). “La insurrección espontánea. Argentina, diciembre 2001. Descripción, periodización, conceptualización” en PIMSA-2004. Buenos Aires: PIMSA.
- Larrondo, M. y Vommaro, P. (2013). “Juventudes y participación política en los últimos treinta años de democracia en la Argentina: conflictos, cambios y persistencias”. *Revista Observatorio Latinoamericano*, (12).
- Lewkowicz, I. (2003). “Generaciones y constitución política”, en www.estudiolwz.com.ar.
- Margulis, M. y Urresti, M. (2008). “La juventud es más que una palabra”, en Margulis, M. (Ed.). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- Moyano, F. (2011). “Prólogo” en Cooke, J.W., *Apuntes para la militancia*. Buenos Aires: Ediciones ISAJ
- Natalucci, A. (2014). Jóvenes y trabajadores, en *Sociales en Debate/06*.
- Ongaro, R. (2006). *CGT de los Argentinos. Por una Patria Justa, Libre y Soberana, La Patria Socialista*, FGB, Bs.As.
- Schorr, M. (2021). “La cúpula empresarial en tiempos del kirchnerismo: consolidación estructural y redefinición de liderazgos”, en Schorr, M. (org.) *El viejo y el nuevo poder económico en la Argentina. Del siglo XIX a nuestros días*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vázquez, M. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Vázquez, M. (2015). “Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo y las causas militantes luego de la crisis de 2001” en J.M. Valenzuela Arce (Coord.) *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles*. México: UNAM/COLEF/GEDISA.
- Vommaro, P. (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina: tendencias, conflictos y desafíos*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.
- Wolanski, S.I. (2016). *Las nuevas generaciones del sindicalismo: Jóvenes, trabajo y organización gremial en la Argentina*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario.